

IDEOLOGÍA Y ESTRATEGIA DE ETA. LA ACCIÓN VIOLENTA EN LOS INICIOS DE LA ORGANIZACIÓN

MACARIO HERNÁNDEZ NIETO

Doctor en Historia Contemporánea por la UNED y profesor de Instituto
mhn761@hotmail.com

RESUMEN: Muchas veces se ha afirmado que durante el régimen de Franco ETA no fue propiamente una organización terrorista por estar incluida entre las fuerzas políticas que de un modo o de otro luchaban contra la dictadura del general. Su actividad violenta se justificaba al ser considerada como la respuesta a la opresión, también violenta, que el dictador ejercía sobre los pueblos de España y en particular sobre el pueblo vasco. Pero en este artículo observamos que ETA, desde sus inicios, opta por la violencia como estrategia para la consecución de un objetivo político: la independencia de Euskadi, lo cual la define como una organización terrorista desde los primeros años de su existencia.

PALABRAS CLAVE: ETA – Terrorismo – *Zutik* – Asambleas de ETA – Partido Nacionalista Vasco (PNV) – Atentados de ETA

ABSTRACT: It has often been stated that during Franco's régime ETA was not strictly a terrorist organization on account of its inclusion amongst the political forces which, in one way or another, were fighting against the General's dictatorship. Its violent actions were justified as they were considered a response to the likewise violent oppression that the dictator exerted over the Spanish people, especially in the Basque Country. However, as we see in this article, from its very beginnings ETA chose violence as the strategy to achieve its political aim: the independence of Euskadi, thus establishing it as a terrorist organization from the first years of its existence.

KEYWORDS: ETA – Terrorism – *Zutik* – ETA Assemblies – The Basque Nationalist Party (PNV) – ETA Terrorist attacks

Macario Hernández Nieto es Doctor en Historia Contemporánea por la UNED, estudió Filosofía y Teología y es licenciado en Filosofía y Letras, especialidad Historia Moderna y Contemporánea. Ingresa por oposición en el cuerpo de profesores de Bachillerato. Dedicado a la docencia, cursa Derecho en la UNED y obtiene el DEA con calificación Sobresaliente en H.^a Contemporánea.

Es frecuente ver publicada la idea de que ETA durante el Franquismo no fue la misma que la de tiempos sucesivos. “Han existido dos ETA”, me comentaba el benedictino Padre Aguirre, meritorio archivero de los Benedictinos de Lazkao. Pero, en realidad, ETA fue cambiando las estrategias, pero no sus métodos violentos. Desde sus inicios asumió la violencia como instrumento para alcanzar sus objetivos políticos, lo que nos proporciona un argumento muy sólido para afirmar que ETA fue una organización terrorista desde sus orígenes. (En toda definición del terrorismo se considera como primera característica la utilización de la violencia y el terror con fines políticos). Aunque pasó tiempo hasta que el mundo antifranquista asumiera esta realidad y mucho más hasta que el nacionalismo vasco democrático lo expresara públicamente. Habrá que esperar a los últimos años setenta para ver el término terrorismo referido a esta organización o a sus miembros en las páginas del diario oficioso del PNV, *Deia*. Realmente la actividad terrorista de ETA iba dirigida contra la España con Franco como lo sería después contra la España sin Franco. Evidentemente la violencia fue durante el Franquismo más discriminatoria y de menor intensidad en cuanto al número de víctimas. Pero, como se observa en este trabajo que indaga principalmente en las publicaciones internas de ETA, la actividad violenta - por sus características, terrorista- define desde muy pronto a ETA, organización en la cual la violencia será desde sus inicios un medio para obtener la independencia de Euskadi y luego un elemento esencial para su supervivencia.

LOS PRIMEROS PASOS DE ETA

En los inicios de los años cincuenta, un grupo de jóvenes universitarios de familias pertenecientes a la burguesía nacionalista de Bilbao deciden hacer un grupo de trabajo con la idea de mantener e impulsar la cultura y la lengua vascas. Se dedican intensamente al estudio de la historia y la cultura del pueblo vasco. Forman el grupo EKIN que mantuvo una dubitativa relación de aproximaciones y desencuentros con el PNV y su organización juvenil EGI, llegando en el año 1959 a convertirse en la organización *Euskadi ta Askatasuna*, ETA. Como anota José Luis de la Granja, ETA siguió los dogmas sabinianos, con pocas variaciones, y “no enlazó con el sector más progresista política y socialmente del nacionalismo vasco, ANV, sino con el sector más radical e independentista, representado por el grupo Aberri y Jagi-Jagi, que propugnaron el purismo aranista y la lucha frontal contra España, pero no recurrieron a métodos violentos”¹. Desde los primeros momentos, su activismo va a manifestarse como una respuesta al nacionalismo de sus padres los cuales, tras la derrota de

¹ José Luis DE LA GRANJA, *La España de los nacionalismos y las autonomías*, Madrid : Síntesis, 2001, p. 184.

la guerra civil y la decepción que, acabada la guerra mundial, les ha causado el abandono de las potencias vencedoras del fascismo que consideran a Franco como un aliado anticomunista, han caído en la pasividad y el desánimo adaptándose a una vida en la que “conjugan las protestas domésticas y sus fobias a Franco con la liquidez económica y el medro social”².

Esta actividad (EKIN, significa emprender, iniciar) y este radicalismo en las ideas que adoptan desde sus inicios pronto van a llevarles a la acción violenta que no abandonarán ya, convirtiéndose ésta en su principal seña de identidad³. Así lo entiende Gurutz Jáuregui cuando dice:

“Este activismo, expresión que cabe entenderla como la sublimación de la praxis en perjuicio de la teoría, va a constituir, en mi opinión (...) la principal seña de identidad de ETA a lo largo de sus historia. Lo que va a preocupar a ETA no es la legitimidad o no de sus reivindicaciones, sino cómo poner en práctica los mecanismos necesarios para hacer efectivos, a la mayor brevedad posible, los objetivos perseguidos”⁴.

Desde el primer momento ETA va a dejar sentadas una serie de afirmaciones a priori, olvidándose de procurarles una base racional y posponiendo el análisis de la realidad a la acción. Como se puede ver en “La Insurrección en Euskadi” (documento aprobado en la III Asamblea, escrito por Julen Madariaga⁵) y en el libro *Vasconia* de Krutwig⁶ (que tanta influencia ejerció sobre los primeros miembros de la organización), todo el entramado ideológico de ETA parte de unas afirmaciones apriorísticas, que se aceptan como dogmas: Euskadi es una

2 Fernando GARCÍA DE CORTÁZAR, *El Nacionalismo Vasco*, Madrid : Historia 16, 1991. p. 120.

3 Eran jóvenes inclinados a la acción que no veían en el PNV o su grupo juvenil EGI. En este sentido decía uno de los primeros militantes de ETA: “¿Por qué en ETA y no en EGI, por ejemplo, que podía ser una de las opciones? Porque yo pensaba que había que hacer algo más, ¿no? Algo más de lo que era el verdadero folclore o porque entonces no se hacía. Yo veía que, por lo menos por parte del PNV, por parte de EGI, no hacían absolutamente nada. O sea, estaban organizados, pero no tenían...no veía ninguna labor que estuvieran haciendo. Y en cambio, los otros por lo menos eran dinámicos, ¿no? Entonces es más atractivo para un joven el meterse en algo dinámico, en algo de esto, ¿no?” (En Fernando REINARES, *Patriotas de la muerte*, Madrid : Grupo Santillana, 2001, p. 34).

4 Gurutz JÁUREGUI, “ETA: Orígenes y evolución ideológica y política”, *Historia de ETA*, Madrid : Temas de Hoy. S.A., 2000, p. 188.

5 “La Insurrección en Euskadi” escrito de Julen Madariaga, fue aprobado en la III Asamblea , abril-mayo de 1964, y publicada en *Cuadernos* nº 20. Está basado en *Vasconia* de Krutwig y en *La Guerre révolutionnaire* de Claude Delmas. Este texto está publicado en HÓRDAGO, T. X, San Sebastián : Editorial Lur, 1979.

6 Fernando SARRAILH DE IHARZA (seudónimo de Federico KRUTWIG), *Vasconia*, Buenos Aires : Ed. Narbait, 1962.

nación que violentamente ha sido colonizada por otros Estados -España y Francia-, como Argelia, Vietnam y otros países del llamado Tercer Mundo. Por tanto, lo importante para ETA, es cómo liberar a Euskadi. Puesto que no existe otra posibilidad para que Euskadi sea libre, hay que acudir a la guerra de liberación nacional, primero anticolonialista, luego antiimperialista. Lo que va a preocupar a ETA es cómo llevar a cabo esta guerra. La acción violenta se irá imponiendo en su estrategia hasta el punto de que se convertirá en el principal distintivo de ETA. Para Mario Onaindía, la acción violenta es “máxima expresión de la acción (...) la manifestación de la manera de ser y de la naturaleza de una organización que se define como militar”⁷. Incluso la gente que apoya a ETA lo hace porque piensa que si utiliza la violencia es debido a la situación de injusticia que vive Euskadi y porque, de no ser por ella, el pueblo ni siquiera percibiría la tremenda injusticia. Los presos, dicen, son la prueba de esa situación en que está Euskadi, ocupada militarmente, aunque ésta sea una realidad difícil de demostrar⁸.

En el manifiesto fundacional de ETA se descubren ya los derroteros ideológicos y estratégicos de la organización, si bien es bastante moderado en sus postulados⁹. Si lo analizamos detenidamente, podemos vislumbrar ya el rumbo que iba a seguir la organización ETA, pero su moderación nos impide imaginar el grado de violencia al que llegaría pasando el tiempo. Por su interés reproducimos un extracto del mismo:

“El primero de los postulados consignados (EUKADI) implica para nosotros la salvación de las esencias vascas a través de un cauce estrictamente patriótico y por ende apolítico y aconfesional, pues entendemos que lo político, lo partidista, tan solo es viable en un marco de libertad nacional. Tal evidencia, que en modo alguno puede entrañar el abandono de los principios religiosos o políticos de cada uno de nosotros, ha venido acuciando constantemente nuestro espíritu y es, en definitiva, la que ha determinado esta mutación. A nadie ha de escapársele que un programa puramente político, es absurdo hoy por irrealizable, sino que conduce a divisiones en los medios patrióticos que postergan indefectiblemente el fin de la libertad vasca.

Compendia el segundo postulado (ASKATASUN) el ideario propio de nuestra condición de demócratas. La

⁷ Mario ONAINDÍA, *Guía para orientarse en el laberinto vasco*, Madrid : Ediciones Temas de Hoy, 2003, p. 219.

⁸ *Ibidem*, p. 211.

⁹ José Luis DE LA GRANJA, *Op. cit.*, p. 184.

Libertad que propugnamos es, en lo nacional, los poderes mínimos para la autodeterminación del destino de nuestra Patria (...) Julio de 1959. E.T.A”¹⁰.

Pero ya en los “Principios Ideológicos” que son aprobados en mayo de 1962, en la I Asamblea, se proclama que “ETA es un Movimiento Revolucionario vasco de Liberación Nacional (...)”, al mismo tiempo que

“proclama que el Pueblo Vasco tiene los mismos derechos que asisten a cualquier otro pueblo a su autogobierno, y afirma que, para la consecución de éste, se deberán emplear los medios más adecuados que cada circunstancia histórica dicte”¹¹.

Aunque todavía no se habla expresamente de la utilización de la violencia, ésta no queda en absoluto descartada, sino más bien se deja la puerta abierta a su utilización.

LA VIOLENCIA A DEBATE DENTRO DE LA ORGANIZACIÓN TERRORISTA

Es a partir de este momento cuando se abre un debate en el seno de ETA en torno a la violencia que avanza inexorablemente hasta su definitiva consagración como medio necesario para conseguir el último objetivo: el ser de Euskadi. Así lo expresa Ibaizabal en la revista de ETA, *Zutik*:

“Sin independencia no hay Euskadi de ninguna clase, y sin independencia no hay euskera. Y sin violencia no hay independencia, no hay euskera y no hay Euskadi. Si alguno no quiere violencia, no quiere independencia, no quiere euskera y traiciona a Euskadi”¹².

La violencia aparece en este escrito como el referente fundamental de ETA y de todo aquel que no quiera traicionar a Euskadi.

En esta época dentro de ETA se teoriza tanto sobre la oportunidad y la moralidad de la utilización de la guerra de liberación como sobre la intensidad de esa violencia o de la estrategia a seguir para llevarla a cabo. En el nº 2 de *Zutik*

10 Santiago DE PABLO, Ludger MEES, *El péndulo patriótico*, Barcelona : Editorial Crítica S. L., 2001, II, p. 236.

11 Principios Ideológicos. I Asamblea. En Documentos editados por HÓRDAGO, T. I, p. 532.

12 Ibaizabal, “Optimismo y olvidemos o pesimismo y obremos”, *Zutik*, serie 3, nº 26, 1965, en HÓRDAGO, T. III.

“un joven sacerdote” -aclara la revista- escribe un artículo titulado “Pláticas sobre los Novísimos”, que pretende ser una defensa de la guerra de liberación desde la moral cristiana. “Cuando la política ha agotado todos los medios, se impone la guerra justa de liberación”, dice. El joven sacerdote está de acuerdo con ETA cuando basa la necesidad de la guerra de liberación en estos dos puntos:

“Primero: Euskadi es un pueblo sojuzgado al que se le niega el diálogo. Segundo: los verdaderos derechos nacionales de un pueblo nunca han sido reconocidos voluntariamente por el poder colonialista y tampoco en el caso de Euskadi. Por todo lo cual, para abrir el diálogo no resta sino un camino único: la liberación nacional por la fuerza; (...) el romper una legalidad inmoral como es la del opresor, nunca se ha conseguido sin alguna violencia”.

Se esfuerza luego, acudiendo incluso a los pensadores cristianos españoles de los siglos XVI-XVII¹³, en defender la moralidad de la guerra de liberación concluyendo que “en la medida en que una guerra de liberación tenga el carácter de guerra defensiva y no agresiva, es lícita y quizá puede ser obligatoria”¹⁴.

Mayor contundencia y menos preocupación moral se observa en “La Insurrección en Euskadi”, cuando se comenta el alcance de la violencia. Se llega a afirmar que “engañar, obligar y matar no son actos únicamente deplorables, sino necesarios”. Se aboga también por la propaganda (“propaganda murmurada, conferencias, charlas, información dirigida, falsos rumores, octavillas, emisiones piratas...”) para controlar “los corazones y los espíritus” del pueblo, porque “el pueblo se lanza al combate por lo que ama y también por lo que odia. El odio es uno de los más potentes resortes humanos; hay que saber aprovecharlo (...)”.

En este escrito se defiende ya el carácter revolucionario de la guerra que ha de seguirse contra los Estados imperialistas de España y Francia, así como la modalidad preeminente de guerrilla urbana. Son ilustrativas las indicaciones que se hacen para llevarla a cabo¹⁵:

“La acción: Se inicia la marcha hacia nuestro objetivo al crepúsculo. Se llega cerca del mismo en pequeños grupos y por caminos diferentes.

¹³ Menciona aquí la doctrina del teólogo y filósofo Francisco Suárez que en su obra *De Legibus* (1617) defiende los derechos de los pueblos.

¹⁴ “Plática sobre los Novísimos”, *Zutik*, nº 2, año 1963. En HÓRDAGO, T. III, p. 505.

¹⁵ Este párrafo de “Insurrección en Euskadi” está extraído de Francisco LETAMENDÍA, *Historia de Euskadi: el nacionalismo vasco y ETA*, Barcelona: Ibérica, Ediciones y Publicaciones, 1977, p. 308.

La mejor hora del ataque suele ser a media noche (24h o 1h), cuando el enemigo duerme; la oscuridad es nuestra mayor amiga.

Después del ataque tenemos toda la noche para alejarnos rápidamente de la zona en que ha tenido lugar la acción.

A veces, se simula atacar un puesto secundario. Éste pide ayuda al principal. Cuando esta ayuda es despachada, se ataca: a) bien al puesto principal indefenso; o bien, b) se tiende una emboscada a los refuerzos enemigos. En el primer caso se llama juego de “diversión” o “distracción”.

Se puede atacar con grandes irrintzis [gritos] que paralicen de miedo al enemigo. O bien en silencio absoluto, como gatos. Según convenga.

Atacar, recoger el botín de guerra, dispersarse y desaparecer para reunirse en el punto de cita previamente establecido”.

Será en la IV Asamblea cuando queda consolidada la estrategia de la violencia en ETA, adoptándose el principio de la “retaliación” y de la acción-represión-acción propugnados por Krutwig¹⁶. Este principio se basa en la táctica de la espiral de la violencia:

“Cada medida del enemigo deberá ser sobrepasada con una nuestra mayor, (...) quien no retrocede ante el derramamiento de sangre tendrá una ventaja innegable sobre el enemigo, si su adversario no actúa de la misma forma”¹⁷.

En la ponencia aprobada en la IV Asamblea “Bases teóricas de la guerra revolucionaria” se hace una defensa y análisis detallado del mecanismo acción-represión-acción repetido en espiral ascendente. Se proponen los siguientes pasos:

16 Sobre este tema, véase Gurutz JÁUREGUI, *Ideología y estrategia política de ETA. Análisis de su evolución entre 1959 y 1968*. Madrid : Siglo XXI de España Editores S.A., 1981, p. 228-225. Sobre la diferencia entre las dos tácticas de violencia dice en la nota 160, p. 220: “La lógica de los principios del “retaliación” y de la acción-represión-acción es diferente, aunque en el límite ambos tienden a confundirse. El principio de “retaliación” es una táctica de toma del poder, y su objetivo es demostrar al ocupante que le es más rentable retirarse. El principio de la acción-represión-acción es más modesto, y constituye una táctica para conquistar el corazón y el apoyo de la población”.

17 Federico KRUTWIG, *Op. cit.*, p. 339.

I. ETA o las masas dirigidas por ETA, realizan una acción provocadora contra el sistema.

II. El aparato represor del Estado golpea a las masas.

III. Ante la represión las masas reaccionan de dos formas opuestas y complementarias: con PÁNICO y con REBELDÍA. Es el momento adecuado para que ETA dé un contragolpe que dominará la primera y aumentará la segunda”.

A continuación el ponente afirma que hay varias etapas que recorrer para desarrollar esta estrategia y dicta el plan que propone para el momento en que se encuentra ETA:

“La estrategia que propongo es la siguiente: Combinar según un plan único y centralizado las acciones lo más concentradas y espectaculares posibles con las más desperdigadas, a fin de conseguir el máximo efecto posible en virtud del proceso de generalización. Ejemplo de esta estrategia sería el volcar toda nuestra fuerza en un punto, explotar al máximo la represión que resulte y cuando por todas partes se hable del asunto (pareciendo que aunque espectacular, se trata de la actuación de cuatro gatos), hacer aparecer en todas las carreteras de Euskadi, en un mismo día, un slogan aludiendo al hecho. La PRESENCIA de esta pequeña acción sincronizada hace sentir al observador toda la fuerza de la primera acción (CONCENTRADA), GENERALIZADA a todos los lugares donde ha aparecido escrito el slogan”¹⁸.

La V Asamblea supone la puesta en práctica de lo teorizado sobre la lucha armada, principalmente sobre la estrategia de la acción-represión-acción. El éxito de la experimentación de tal estrategia está asegurado. A ello va a contribuir de forma decisiva el régimen represivo franquista que va a cumplir a la perfección su papel de represor en la espiral de la estrategia seguida por ETA¹⁹.

¹⁸ *Bases teóricas de la guerra revolucionaria*. Ponencia aprobada en la IV Asamblea en Comentario de *Documentos Y*, HÓRDAGO T. III, p. 518.

¹⁹ Gurutz JÁUREGUI, *Op. cit.*, p. 249.

LA ACCIÓN VIOLENTA PRACTICADA DESDE LOS PRIMEROS MOMENTOS

Al tiempo que se debate y se ponen las bases ideológicas de la acción violenta, la actividad de la organización va tomando un cariz cada vez más agresivo. Aunque en los primeros momentos el activismo de ETA es sobre todo de carácter propagandístico (pintadas, distribución de panfletos, colocación de ikurriñas, etc.), con todo, no faltan ya acciones violentas como la explosión de tres artefactos caseros en diciembre de 1959 en el Gobierno Civil de Álava, en la Jefatura de Policía de Bilbao y en la sede del diario *Alerta* de Santander. En 1961, el 17 de julio, se intentó descarrilar en las proximidades de San Sebastián un tren de excombatientes que acudían a esta ciudad para conmemorar el 25 aniversario del Alzamiento Nacional. En 1964 se colocan nueve bombas en monumentos a los caídos, repetidores de televisión y otros objetivos relacionados de alguna manera con el Régimen. También en 1967 otros tantos artefactos serán dirigidos contra idénticos objetivos²⁰.

En realidad son atentados propagandísticos, en ningún caso con derramamiento de sangre debido en parte a que la banda no tenía todavía capacidad material para acciones de mayor alcance. Hasta 1964, ETA no consigue sus primeras armas de fuego que eran de las utilizadas en la guerra civil. Solo en 1968 logró proveerse de un lote de pistolas españolas Astra, conseguido en Checoslovaquia²¹. La situación cambió a partir del año 1968. Este año será decisivo, primero por la tumultuosa celebración de Aberri Eguna, en abril, que provocó una dura represión y luego, el 7 de junio, por las muertes del guardia civil José Pardines y del miembro del Comité Ejecutivo de ETA, Francisco Javier Echebarrieta. Dos meses después es asesinado el comisario de la Brigada Político-Social, Melitón Manzanos, y la respuesta represiva a esta acción será volver a poner en vigor del artículo 2º del Decreto sobre Bandidaje y Terrorismo, que había sido abolido unos años antes. ETA empieza a tener renombre internacional y esto gracias a los actos violentos realizados.

“De grupúsculo desconocido y de una debilidad total, ha llegado a convertirse en una punta de lanza de la oposición armada al régimen franquista y se ha hecho con el favor de parte de Europa”²².

20 En junio de 1960, una bomba incendiaria colocada en la estación de Amara de San Sebastián causaría la muerte a una niña de veintidós meses. ETA no reivindicó nunca este atentado, pero muchos autores consideran suficientemente probada su autoría. Véase Rogelio ALONSO, Florencio DOMÍNGUEZ y Marcos GARCÍA REY, *Vidas rotas*, Madrid : Espasa, 2010, p. 16-17.

21 Véase Florencio DOMÍNGUEZ, “La violencia nacionalista de ETA”, Santos JULIÁ (Dir.), *Violencia política en la España del siglo XX*, Madrid : Grupo Santillana de Ediciones S.A., 2000, p. 327-334.

22 Jean CHALVIDANT, *ETA. La investigación*. Madrid : Ediciones Jaguar, 2004, p. 28.

En estas circunstancias, aunque las disensiones ideológicas internas adquieren una gran virulencia, ninguna de las tendencias que se enfrentan van a prescindir ya de la lucha armada, de la violencia, sino más bien van a darle siempre preeminencia al sector militar sobre el político, económico y cultural, hasta quedar éste como el único que da razón de ser a ETA. Incluso en el trabajo de Zumbeltz²³ cuya influencia fue decisiva en el desarrollo de la línea antiimperialista en detrimento de la anticolonialista, podemos observar que no se renuncia a la lucha armada, sino que se refuerza la necesidad de su utilización, basándose todavía en la idea de la ocupación de Euskadi por Estados, no ya colonialistas, sino ahora imperialistas. La nueva línea marxista de ETA es más abierta a un cierto internacionalismo revolucionario donde cabe la colaboración con el movimiento obrero español, sobre todo con el sindicato clandestino CC.OO., que domina el sindicalismo revolucionario en Euskadi²⁴. Pero en ningún momento abandonarán los presupuestos ideológicos en los que se basa su acción revolucionaria: la ocupación de Euskadi y la necesidad de su independencia para ser libre. Estas ideas también son recogidas en el artículo “Nuestras razones. Por qué nacionalistas”, publicado en la revista de ETA, *Zutik*:

“No es el nuestro un nacionalismo que se limita a las palabras. No renunciamos a la lucha por la independencia; combatimos por la independencia total (económica, política, cultural y social) de Euskadi; es decir, por la total apropiación de la Nación vasca por el pueblo vasco dirigido por los trabajadores”²⁵.

En la misma revista, se publica un “Manifiesto”, firmado: ETA 1968, donde queda claro el nuevo giro marxista y obrero, así como el tema de la ocupación y explotación de Euskadi (por España y Francia) de los que se sirve el capitalismo internacional. También se defenderá la necesidad de la lucha revolucionaria que, se piensa, hay que mantener aunque todavía no presente un carácter prioritario en ETA. El “Manifiesto” dice así:

“ETA es la negación radical del capitalismo; un capitalismo que en nuestro caso nos oprime nacionalmente; el capitalismo español (...) a través del Estado Español (y Francés por otra parte) nos impone al Pueblo Vasco una

23 ZUNBELTZ es el seudónimo de José Luis Zalvide que en septiembre del 68 publica “Hacia una estrategia revolucionaria vasca” en la revista *Iraultza*, nombre con el que también se reconoce este escrito.

24 Esta relación de ETA con el movimiento sindical será muy pronto tormentosa con duros enfrentamientos con el PCE, hegemónico dentro de CC.OO.

25 “Nuestras razones. Por qué nacionalismo”, *Zutik* nº 49, en HÓRDAGO, T. 7, p. 396.

opresión nacional, al mismo tiempo que –simultáneamente– nos explota como trabajadores (...) Las manifestaciones de la opresión son dos y simultáneas: la opresión de Euskadi y la explotación de los trabajadores.

(...) Es mediante la destrucción de los resortes reales del poder ocupante (El Estado y la Administración española y francesa) y la sustitución de estos resortes por otros órganos de poder revolucionario vasco = para destruir la Administración española y francesa necesitamos un APARATO TÉCNICO y CLANDESTINO que al tiempo que ataca al opresor conciencie al pueblo...” (sic).

Luego, después de referirse a la estrategia acción-represión como un método revolucionario de gran eficacia, defiende la acción violenta dentro de la acción global:

“Nuestra acción política es global (4 frentes). Consideramos las acciones violentas como parte inseparable de nuestra estrategia, (...) no la más importante en estos momentos”²⁶.

LA VIOLENCIA COMO ELEMENTO ESENCIAL DE LA ACTIVIDAD DE ETA

Pero será la minoría más radical proveniente de la V Asamblea la que se hará fuerte en la organización “consolidando las tesis sublimadoras de la lucha armada hasta derivarla en un fin en sí mismo”²⁷. La posterior escisión, en 1974, entre ETA militar y ETA político militar, tampoco va a provocar en ambos grupos el debilitamiento de la idea de ocupación de Euskadi y de la prioridad de la lucha armada²⁸. Si ETA militar ha mantenido la violencia casi como su única razón de ser²⁹, no obstante fue ETAp^m la que más atentados cometió en los dos años primeros de la Transición (desde la muerte de Franco hasta las elecciones de 1977). Fueron sus comandos especiales, los *berezis*, los más sanguinarios y

26 “Manifiesto”, *Zutik Berriak*. Marzo 1968, en HÓRDAGO, *Documentos*, T. 7, p. 474.

27 Gurutz JÁUREGUI, *Op. cit.*, p. 259.

28 *Ibidem*, p. 265.

29 Para Kepa Aulestia el cambio organizativo que se realiza en ETAm, desde su escisión en 1974, es de “una extraordinaria importancia en la medida en que la preeminencia tradicional del Frente Militar se torna en el caso de ETAm en la constitución de una organización armada en sentido exclusivo” (Kepa AULESTIA, *Días de viento sur. La violencia en Euskadi*, Barcelona : Antártida-Empúries, 1993, p. 71, citado por Florencio DOMÍNGUEZ IRIBARNE, “Violencia nacionalista de ETA”, en Santos JULIÁ (Dir.), *Violencia política en la España del siglo XX*, Madrid : Grupo Santillana de Ediciones, S.A., 2000).

los que acabaron en las filas de ETAm imponiendo la violencia como estrategia de esta organización³⁰.

Esta violencia acabará convirtiéndose en “seña de identidad” de ETA que no tiene nada que ver con la guerra de guerrillas revolucionaria que ETA se atribuye³¹ si atendemos a las estrategias que se han comentado y a la elección de las víctimas cuyo criterio, como veremos, ha ido cambiando. En una primera etapa, las víctimas eran elegidas siguiendo el objetivo de acabar con los enemigos del pueblo vasco: el Estado -representado en las fuerzas policiales y en los militares- y todos aquellos que, aunque vivieran en Euskadi, eran traidores a la patria vasca por sus manifestaciones o actitudes. En una segunda etapa, cada atentado debía tener una “finalidad didáctica”: mostrar al pueblo quiénes eran sus enemigos. Luego los atentados se dirigirán contra aquellos que favorecían la integración del pueblo vasco en el sistema democrático español. Así se atentará contra periodistas, políticos, ertzainas incluso, porque son verdaderos enemigos del pueblo³². No obstante, a pesar de estas explicaciones sobre la elección de las víctimas, en realidad, si tenemos en cuenta, como bien dice Ignacio Sánchez-Cuenca, que “ETA es un actor racional que actúa para conseguir un fin político”, las explicaciones de los asesinatos de ETA no son más que un ropaje propagandístico de los verdaderos motivos que son aterrorizar a la población y presionar al Estado “en una guerra de desgaste” en la que las víctimas son sólo el número de muertos suficiente para acabar con la capacidad de aguante del Estado³³.

No cabe duda de que esta calculada elección de las víctimas y las estrategias de la actuación violenta de ETA, tienen un claro intento de aterrorizar a sectores de la población y motivar la consecución de objetivos políticos. Con el atentado “indiscriminado, pero no aleatorio”³⁴, quiere manifestar a la población que la víctima puede ser cualquiera dentro de un determinado colectivo al que se quiere amedrentar. Por ejemplo, son frecuentes los atentados contra los taxistas: son 11 los taxistas asesinados por ETA, cinco de ellos en los años 1978 y 1979. Esta concentración en un limitado espacio de tiempo depende de la estrategia del momento. Es una profesión que puede tener mucha información, con lo que ETA procura tenerlos controlados manteniendo el terror entre ellos. Cualquiera puede ser víctima elegida porque puede ser acusado de “chivato” sin pruebas claras como sucedió en el atentado a Elías

30 Mario ONAINDÍA, *El Aventurero Cuervo. Memorias (1977-1981)*, Madrid : Espasa Calpe, 2004, p. 242-243.

31 Gurutz JÁUREGUI, *Op. cit.*, p. 249.

32 Mario ONAINDÍA, *Guía para orientarse en el laberinto vasco*. Madrid : Ediciones Temas de Hoy, 2003, p. 224 y 225.

33 Ignacio SÁNCHEZ-CUENCA, *ETA contra el Estado: Las estrategias del terrorismo*, Barcelona : Tusquets, 2001, p. 73.

34 Fernando REINARES, *Op. cit.*, p. 37.

Elespe, del que, al no tener pruebas de que pasara información, se dice en *Deia* que “era de derechas”³⁵.

También el terror se extiende a los colectivos no nacionalistas para provocar el silencio y la no oposición a los postulados y actuaciones de los terroristas. El terror es proyectado a este importante sector de la población, cuando ETA justifica la muerte de algunos ciudadanos porque “estaban considerados como guerrilleros de Cristo Rey”³⁶, o habían pertenecido a la Guardia de Franco³⁷ o “era muy de derechas”, como el juez de paz de Lemona³⁸. Posteriormente, los atentados se dirigirán también a personajes progresistas y de izquierdas porque “permitían que se diera la integración del pueblo vasco en el sistema democrático español”³⁹. Por otra parte, ETA utiliza los atentados para hacer más efectiva la amenaza que vierte en los comunicados que se publican inmediatamente después de cada uno de ellos. “La vez siguiente no fallaremos” dice en el comunicado publicado el 9 de diciembre de 1977, tras los atentados contra la empresa Sener en Pasajes (Guipúzcoa).

Sabemos que la amenaza bien diseñada puede ser muy útil para sembrar el terror. Ya desde sus inicios ETA utiliza la amenaza como un instrumento para provocar el desánimo y el miedo en las fuerzas del orden público: Un panfleto de ETA de 1965, dirigiéndose a los miembros de estas fuerzas, dice:

“(...) representáis el elemento real de la opresión policíaca. El aparato se apoya en vosotros par detener, pegar, sacar declaraciones, infiltrarse etc... Si el aparato es antipopular, vosotros sois odiados en particular por la sencilla razón de que os conocemos (...). Vuestro futuro depende de las resoluciones que toméis ahora. Todavía estáis a tiempo de cambiar de oficio; será vuestra salvación y la de vuestra familia”⁴⁰.

Es evidente que ETA adopta desde sus inicios la violencia en todas sus versiones, practicando no solo la violencia física sino que tampoco desdeñará la amenaza y el amedrentamiento de la gente. Así pues, desde sus primeros pasos ETA transita claramente por la senda de la violencia terrorista como medio para conseguir unos fines políticos, violencia que lleva el germen de lo que pronto sería un fin en sí mismo.

35 *Deia*, 3-11-1978, p. 8.

36 *Deia*, 4-11-1978, p. 8, y 27-11-1978, p. 9.

37 *Deia*, 17-12-77.

38 *Deia*, 9-7-78.

39 Mario ONAINDÍA, *Guía para orientarse...*, p. 224.

40 Panfleto de 1965 titulado “Carta abierta a los miembros del aparato policíaco de Euskadi”, publicado en *Documentos*. HÓRDAGO, T. 5, p. 159.

CONCLUSIONES

Al finalizar este trabajo podemos asegurar que:

- ETA apuesta desde los inicios por la acción violenta.
- Esta violencia va encaminada a producir terror, como puede deducirse de las mismas acciones y de la estrategia diseñada por ETA para llevar a cabo esta violencia. Estrategia que queda lejos de la utilizada por la lucha revolucionaria que ETA dice hacer y con la que quiere justificar la violencia ejercida.
- La elección de las víctimas obedece a razones estratégicas propias de grupos terroristas⁴¹.
- ETA utiliza el terror para dramatizar la premisa indiscutible de la que parte toda su actividad: Euskadi está tomada por la fuerza por dos Estados, el español y el francés. Con los atentados intenta comunicar a la población de Euskadi que su independencia es la única salvación del Pueblo Vasco y que ésta sólo puede conseguirse con la violencia.
- Toda esta actividad de violencia y terror de ETA está destinada a forzar decisiones políticas del Estado (la imposición de la Alternativa KAS).

Estas aseveraciones (que en gran medida definen el terrorismo) no son exclusivas de la ETA después de Franco sino que estaban ya presentes en las teorías que se iban forjando en las primeras Asambleas de la organización así como en la acción violenta que realizaban sus militantes. Evidentemente, no puede dudarse de que la organización ETA ha sido siempre una organización terrorista. Podemos considerar diferentes etapas, diferentes estrategias en su evolución, pero nunca la podremos eximir del carácter terrorista que desde sus inicios acompañó siempre a ETA. Ciertamente en una primera etapa la violencia tenía un carácter de medio para conseguir unos fines, lo que, posteriormente, ETA abandonó y, alejándose de las pretensiones primeras, llegó a convertir la violencia en un fin en sí misma, “no empleada ya como arma transformadora, sino como coartada para la autoconservación del grupo”⁴².

Sin la violencia todo grupo terrorista dejará de existir (como ahora tenemos la certeza de que ocurrirá con ETA). Esto no quiere decir que en el ideario de esta organización terrorista no se presentaran unos fines políticos que se intentaban conseguir con la violencia. Las muertes se presentaban como un precio necesario para doblegar la voluntad del Estado ante las exigencias de los terroristas. Esta premisa la tuvo ETA siempre muy presente desde sus inicios, aunque fuera cambiando de estrategia⁴³.

41 Véase Fernando REINARES, *Op. cit.*, p. 36, 37 y 38.

42 Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, *El Terrorismo en Europa*. Madrid : Arco Libros, S. L., 2002, p. 11.

43 Ignacio Sánchez-Cuenca, en el ya mencionado libro *ETA contra el Estado. Las estrategias del terrorismo*, considera que ETA, es un “actor racional”, cuyos miembros están convencidos de que tienen

Finalizamos insistiendo en que ETA ha sido siempre una organización terrorista, desde sus primeros pasos. Siempre ha defendido el uso de la violencia y el terror para conseguir un fin político: la independencia de Euskadi, aunque sus estrategias en la utilización de los mismos hayan cambiado a lo largo de su historia. Ciertamente en los primeros años resultaba más creíble la presentación de la violencia por parte de ETA como lucha contra la represión, también violenta, de un régimen dictatorial e incluso como lucha revolucionaria. Pero no dejaba de ser un ropaje que cubría su verdadera intención: conseguir a partir de la violencia y el terror unas pretensiones políticas, y esto es lo que define al terrorismo. Esta credibilidad pervivió en algunos sectores sociopolíticos -no solo los nacionalistas radicales- en los años previos a la instauración de la democracia en España.

ANEXO FOTOGRÁFICO



*José Miguel Bañarán Ordeñana,
veterano dirigente de ETA Militar.
Frace Press*



*Primera víctima de ETA: José Pardines
Arcay, guardia civil asesinado en 1968.
EFE*



*El grupo fundador de ETA en los años 50. En la
imagen, entre otros, Txikiendi y Julen Madariaga.
RTVE*

posibilidades de conseguir la independencia y para ello se han planteado a lo largo de su existencia nuevas estrategias según iban fallando las anteriores. En un principio ETA pensó que su acción podía ser el detonante de una revolución de liberación nacional, derrotando a España militarmente. Tras el fracaso de esta estrategia, ETA, decidió, lejos de las masas, llevar su actuación a una guerra de desgaste, presionando al Estado, mediante los atentados que convencieran al Estado de que era mejor ceder a sus pretensiones de independencia que soportar la presión de los muertos. Esta es la estrategia que se inicia con los primeros años de la democracia y finalizará en 1998, para iniciarse la de buscar la independencia con el apoyo de los partidos nacionalistas.



*Primeros documentos con los que ETA se dio a conocer.
RTVE*



Portada de Zutik

EL CONVENIO COMERCIAL HISPANO-ALEMÁN DE DICIEMBRE DE 1942. LA ANTESALA DE LA ENTREGA MASIVA DE ARMAMENTO A ESPAÑA EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

LUCAS MOLINA FRANCO

Galland Books

lumof65@hotmail.com

RESUMEN: En diciembre de 1942 España y Alemania firmaban un Acuerdo Comercial que marcaría las relaciones entre ambos países hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial. Este Acuerdo sería el punto de partida para un amplio y largamente negociado “Programa de Armamentos”, que haría llegar a suelo español, con destino a los ejércitos de Tierra, Marina y Aire, más de 10.000 toneladas de material militar. En este trabajo se repasan los prolegómenos que originaron el Acuerdo, haciendo hincapié en los cambios ministeriales españoles de septiembre de 1942, las sesiones en las que las delegaciones de ambos países expusieron sus puntos de vista y sus necesidades, así como las consecuencias inmediatas, cuyo exponente más curioso fue la defenestración del embajador alemán en Madrid, Eberhard von Stohrer.

PALABRAS CLAVE: Tercer Reich – Financiación – Relaciones comerciales – Acuerdo – Armamento – Relaciones internacionales

ABSTRACT: In December 1942, Spain and Germany signed a trade agreement that marked relations between the two countries until the end of World War II. This Agreement will be the starting point for a comprehensive and long-negotiated “Armaments Program” which would reach to Spain, bound for the Army, Navy and Aviation, more than 10.000 tons of military equipment of all kinds. This article presents the background to the preliminaries, making Agreement emphasizes the Spanish ministerial changes are reviewed September 1942, sessions in which delegations from both countries presented their views and their needs, and the immediate consequences of the agreement, the most curious exponent was the defenestration of the German ambassador in Madrid, Eberhard von Stohrer.

KEYWORDS: Third Reich – Financing – Trade relations – Agreement – Weaponry – International relations

Lucas Molina Franco nació en Ferrol en 1965. Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales y Doctor en Historia por la Universidad de Valladolid, ha ejercido como Técnico en la Administración de Castilla y León, actividad que simultaneó con la docencia universitaria en Micro y Macroeconomía. Es autor y coautor de una cincuentena de libros históricos relacionados con el mundo de la Defensa y de los conflictos armados y ha publicado más de un centenar de artículos en diversas revistas españolas y extranjeras. En la actualidad es gerente de la editorial Galland Books.